

TEMA 28

LOS VALORES

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Breve comentario y 2 minutos de silencio

Texto : I Corintios 15, 20-29

ENTRANDO EN EL TEMA

Se trata de la cualidad o conjunto de cualidades que hacen que alguien o alguna cosa valgan por si mismos. Naturalmente la *categoria* de los valores es dimensional e indefinida, o sea que pueden ir - para poner un ejemplo - desde 1 hasta & (infinito). De ello se desprende lo que comunemente llamamos escala de valores.

Cada persona tiene su "escala de valores". Algunos, por desgracia invierten esta escala u orden de tal manera que los convierten en anti-valores. Un avaro tiene como primer "valor" el dinero, un goloso la comida, unos viven para el placer venéreo y su único valor es el sexo (se entiende en el sentido desordenado), para otros, arropados en la envidia y el odio, será la violencia su "valor" supremo... Y así no terminaríamos la larga lista de contravalores que se dan en hombres y mujeres que desatienden la llamada de su conciencia libre que siempre señala el camino bueno.

Pero, dejando a estos hombres y mujeres egoistas y de voluntad perversa (que también son amados por Dios y llamados a la conversión, como todos) vamos a ceñirnos hoy, en como piensan y ordenan sus valores muchas personas de buena voluntad e incluso muchos cristianos.

Voy a intentar hacéroslo ver a través de un simple gráfico. Este primer grupo de personas que he citado y que no dudo en calificarlas de "buena voluntad", acostumbra a regirse por el primer esquema que voy a dibujar. Antes, pero, os invito a que cada uno de vosotros vaya sugiriendo nombres de valores. Será enriquecedor para todos ya que, como he dicho antes, hay tantos valores que se me haría imposible enumerarlos todos. Como sea que en el dibujo que a continuación os ofrezco, para mejor ilustrar cuanto deseo comunicaros, no caben mas que ocho nombres, será bueno me ayudeis a contabilizar cuantos se os ocurran. Os dareis cuenta así de la riqueza personal de estas aportaciones, fruto de la manera de ser y pensar de cada uno de nosotros, tan diferentes unos de otros, lo que nos lleva a una complementación y enriquecimiento, puesto que así vamos percibiendo la aproximación a la verdad desde ángulos distintos.

Al final de la sesión de catequesis de hoy entregaré a cada uno una hoja. Vereis en ella una numeración vertical que va del 1 al 15, y al lado de cada número un punteado para que escribais en él un valor, partiendo del orden en que penseis ideal para cada uno de vosotros. Reflexionad un

poco antes de llenar estas hojas. Os dareis cuenta que no es fácil establecer un orden de prioridades en nuestros valores, porque pensamos poco en como organizar nuestra vida en función de los mismos. Nos hace falta a todos madurez para percibir con nitidez este orden tan necesario en la supeditación de los valores inferiores a los superiores. Cuando una persona tiene bien definida su escala de prioridades en su vida, es mas coherente en sus actos, obra con mas serenidad, porque a cada momento discierne mejor y con mas seguridad y confianza el camino que ha de seguir en el complejo entramado de la vida.

Dios nos ha creado seres libres porque nos ama y ya os he dicho infinidad de veces que la libertad, después de la vida, es el don mejor que de Él hemos recibido. Ahora bien, el ejercicio de ese don no es fácil. Requiere un esfuerzo personal constante en la búsqueda de las sendas del bien y del amor para evitar la caída en los abismos del egoísmo y de la maldad que necesariamente conducen a transformar los valores en anti-valores, lo que acaba destrozándonos como personas.

Quien usa mal de su libertad pierde la facultad de percepción de la formidable riqueza y el potencial de su vida, pierde la esperanza y en consecuencia no encuentra razón para luchar, para avanzar hacia un horizonte claro y bien definido que es la plena realización personal a la que todos somos llamados, pierde la paz de su consciencia, desconoce la solidaridad con los demás, la integración a una vida con sentido de dignidad. Deja de amarse a si mismo, deja de amar a los demás ; ve un enemigo en cada persona que aparece en su vida. Y consecuentemente contribuye a levantar la estructura del mal en el mundo que acaba cayendo sobre él mismo fulminándole.

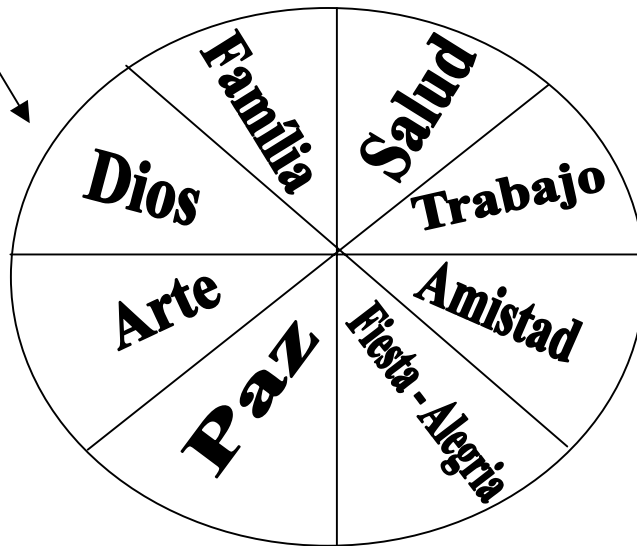
Se impone pues, necesariamente, reflexionar, pidiendo luz al Señor para descubrir cada dia mas los valores objetivos y saber ordenarlos a partir del valor supremo del cual todos derivan : **Dios**.

Y vamos al gráfico anunciado. Esta circunferencia que dibujo a continuación está dividida en segmentos y en cada uno de ellos escribo el nombre de un valor. Es la manera de ver y vivir estos valores del primer grupo de personas descrito. Estas personas son bien conscientes de que existen estos grandes valores, incluso el de la transcendencia, de Dios, de la fe, pero los yuxtaponen, de forma que vienen a ser todos muy iguales. Vereis como ponen a Dios como valor, pero como uno de tantos, independientes unos de otros. Es este un mal planteamiento. Como cristianos incluso un planteamiento falso porque desconoce la dignidad del bautismo y la radicalidad de la gozosa opción por Cristo y su Evangelio.

Esta forma de percepción de los valores indefectiblemente condiciona los comportamientos de muchos cristianos los cuales no llegan a percibir la fe como un don de Dios capaz de transformar sus vidas. De ello deriva una apatía y falta de entusiasmo que impiden a los no creyentes el descubrimiento de la novedad y frescor del Evangelio. Pongamos atención a no convertirnos en pantalla obstructora que impide la peneración de la luz en esas densas tinieblas de nuestra sociedad que, por otra parte, cansada de caminar a tientas, está buscando con un afán quizás muy inconsciente la luz verdadera y unos senderos nuevos y firmes que conduzcan a la salvación del hombre que ha perdido su identidad y está sufriendo las consecuencias de tan grande carencia..

¡Cuanta y cuan gozosa responsabilidad tenemos los cristianos en esta misión de ser testimonios de esta luz que el hombre busca tan afanosamente y que no es otra que nuestro Señor Jesús Resucitado y presente en su Iglesia, en nuestra Iglesia !.

EL ÓRDEN DE VALORES DE MUCHOS CRISTIANOS TIBIOS



EL ÓRDEN DE VALORES DE LOS CRISTIANOS RECEPTIVOS DEL DON DE LA FE Y SEGUIDORES INCONDICIONALES DE JESUCRISTO



Como podeis observar, este segundo esquema es el realmente válido. Su significación es clara a simple vista. El valor supremo es DIOS. Por ello está al centro de todos los valores. Mas aún, de Él proceden y a Él se encaminan todos. Vistos los valores desde esta perspectiva es mucho mas fácil ponerles en orden de mas a menos.

De un lado está Dios, el supremo hacedor de todas las cosas. Mi creador y Señor absoluto. De otra parte estoy yo que, como cristiano, deseo con todas mis fuerzas tender hacia Él para poseerle ya ahora en esta vida y después en la eternidad del cielo. Los valores debo pensarlos, pues, como caminos que me conducen hacia esa sagrada meta. Mirando, primero a Dios, luego a mi mismo y mis personales circunstancias, descubriré - a partir de la relación de amistad con Jesús, potenciada por la oración de cada día, la recepción frecuente de los sacramentos, la celebración de la Eucaristía (Misa) - , el orden de valores que el Señor me propone y que configura mi personalísima vocación cristiana de amor a Él y de servicio a mis hermanos. Este es mi compromiso, tal como ya dejé escrito en el tema 25 titulado “Fe – celebración – compromiso”, que podriais repasar para ver como se complementan ambos temas.

“..Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que murieron. ²¹ Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. ²² Pues del mismo modo que por Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo. ²³ Pero cada cual en su rango: Cristo como primicia; luego los de Cristo en su venida. ²⁴ Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo principado, dominación y potestad. ²⁵ Porque él debe reinar *hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies*. ²⁶ El último enemigo en ser destruido será la Muerte. ^{27 27} Porque *ha sometido todas las cosas bajo sus pies*. Mas cuando dice que «todo está sometido», es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas. ²⁸ Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.

“Para que Dios sea todo en todos”. Una gozosa invitación a todos nosotros para ir caminando en la dirección de conseguir que Jesucristo, Dios y hombre verdadero, sea el eje de nuestra vida ; la razón de ser de nuestra esencia de hombres y mujeres, el horizonte de luz único al que nos dirigimos con ilusión, a pesar de nuestra condición de debilidad y a veces de pecado ; la fuente de aguas puras donde saciar nuestra sed de amor y felicidad.

